



INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA EN EL YACIMIENTO DE CASA NOGUERA (ARCHIVEL, CARAVACA DE LA CRUZ, MURCIA). LA REUTILIZACIÓN DE UN ESPACIO CALCOLÍTICO

Archaeological research in Casa Noguera site (Archivel, Caravaca de la Cruz, Murcia). Reusing a calcolithical settlement

David Álvarez Alonso y María de Andrés Herrero*

Recibido el 14 de junio de 2009. Aceptado el 9 de septiembre de 2009.

Resumen. *En este artículo se presenta un avance de los resultados de la intervención efectuada durante el verano de 2007 en el yacimiento de Casa Noguera (Archivel, Caravaca de la Cruz, Murcia), con niveles calcolíticos, de la Edad del Bronce e ibéricos.*

Palabras clave: *Archivel, Calcolítico, Bronce, Ibérico, Murcia, Silos.*

Abstract. *This paper shows an advance of an archaeological research realised in summer of 2007 in Casa Noguera site (Archivel, Caravaca de la Cruz, Murcia), with calcolithic, bronze age and iberian levels.*

Key Words: *Archivel, Calcolithic, Bronze, Iberian, Murcia, Silos.*

1. INTRODUCCIÓN

La intervención se sitúa en la pedanía de Archivel, en el término municipal de Caravaca de la Cruz (Murcia), centrándose en la excavación de un solar ubicado dentro del núcleo urbano, en la zona conocida como Casa Noguera (nombre de la hacienda cercana). El yacimiento de *Casa Noguera* ha sido conocido gracias a las intervenciones de urgencia efectuadas con motivo de distintas actuaciones urbanísticas consecuencia del crecimiento del núcleo poblacional de Archivel.

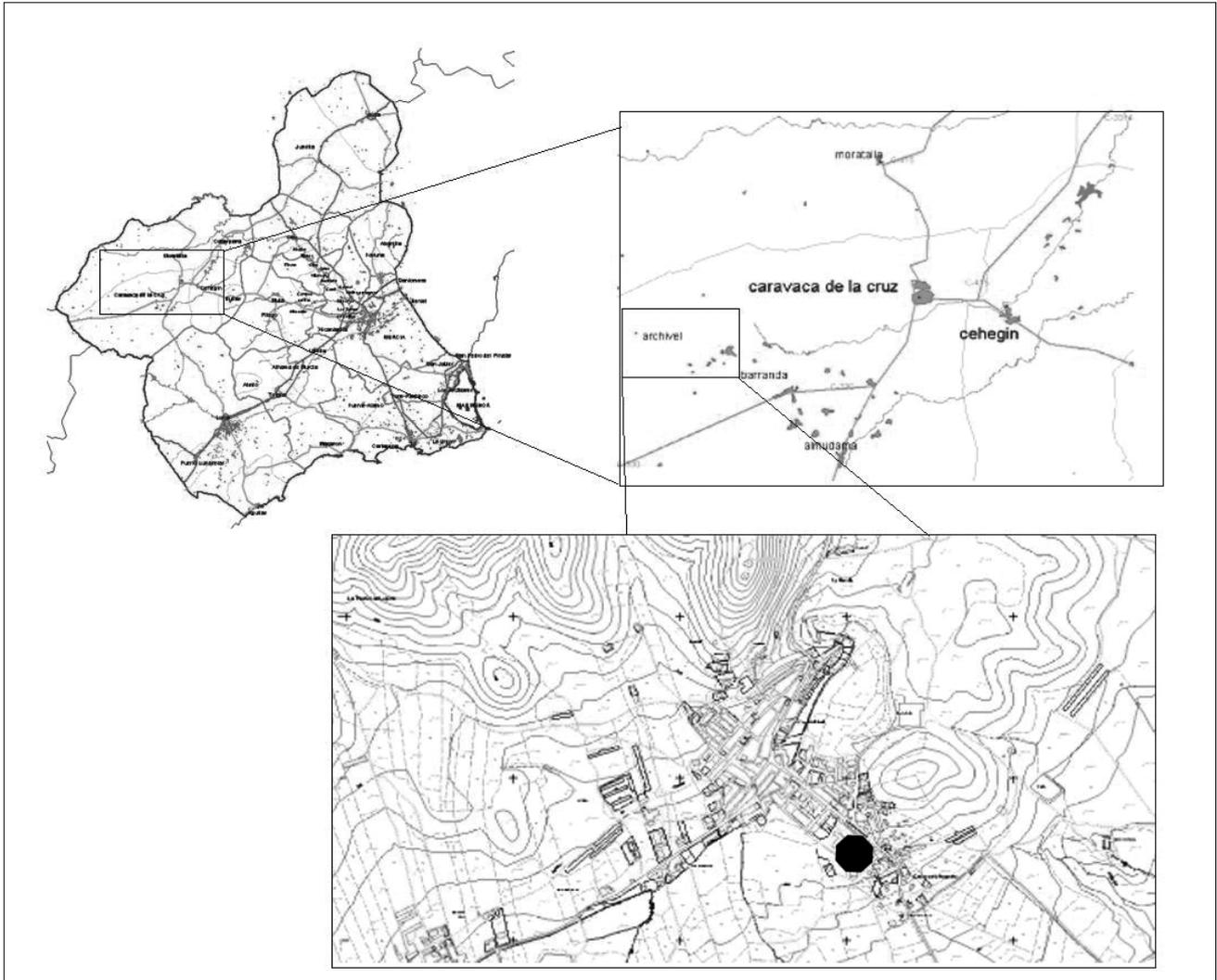
En el año 1997 tuvieron lugar las primeras excavaciones arqueológicas en el lugar, llevadas a cabo por D. Francisco Brotons Yagüe (Brotons 2004), momento a partir del cual el yacimiento de *Casa Noguera* de Archivel pasa a ser conocido. Desde esta intervención se han realizado sucesi-

vas excavaciones de urgencia a medida que el proceso de urbanización ha ido aumentando en la zona (García Blázquez y Martínez Sánchez 2004), de esta manera se ha ido logrando delimitar progresivamente el yacimiento, a nivel espacial y también por lo que a las sucesivas fases de ocupación se refiere.

2. GEOLOGÍA

La zona de estudio está constituida por una extensa planicie, formada por dos afluentes del río Segura en su margen izquierda, el Argos y el Quípar. Con una altitud de entre 700 y 900 metros, está delimitada por las sierras de Gavilán y Buitre al Norte, Mojantes y Serrata al Oeste y Burete y de las Cabras al Sureste, todas ellas por encima de los 1200 me-

(*) Departamento de Prehistoria y Arqueología. UNED. E-mail: dalvarez@bec.uned.es ; mariadandres@gmail.com



▲ FIGURA 1. Plano de situación.

tros. La citada planicie es atravesada por el camino natural que une el Levante con la Andalucía oriental, el conocido *Camino Real de Granada*, dejando patente que se trata de un paraje de paso a lo largo de los siglos.

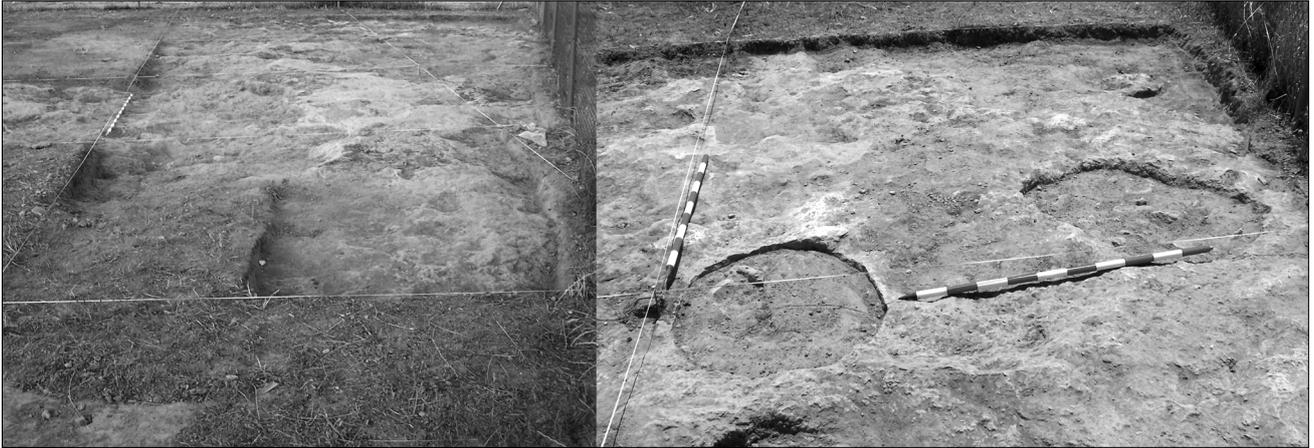
Archivel se encuentra en el Noroeste de la planicie, al pie del Cerro de las Fuentes (1002 metros), en un lugar elevado sobre la cuenca y controlando una gran extensión de territorio. El yacimiento se encuentra sobre un sustrato rocoso, en realidad una toba lacustre formada por la circulación continua del agua procedente de las numerosas fuentes, existentes en otro tiempo, muchas de ellas situadas en el cercano Cerro de las Fuentes.

3. TRABAJOS REALIZADOS

Los trabajos se llevaron a cabo durante el verano de 2007, entre los meses de junio y agosto, comenzando con



▲ FIGURA 2. Vista aérea de la zona excavada, en el recuadro negro.



▲ FIGURA 3. Izquierda: Inicios de la excavación en la que se aprecia la escasa potencia del suelo (UEs 6000 y 6001). Derecha: cuadros A8/B8, una vez retiradas las UEs 6000 y 6001, antes de comenzar la excavación de las subestructuras.

una limpieza superficial de la zona, en total unos 400 m² aproximadamente, con el fin de adecuar la zona para proceder al inicio de la excavación.

Una vez realizada la limpieza, se procedió a establecer una cuadrícula en función de un eje de coordenadas cartesianas *x-y*, denominando con letras al eje de la abscisas y con números al de las ordenadas. Primeramente se retiró la capa superficial, de poca potencia, ya que en muchas zonas del solar afloraba la roca basal (la toba de origen lacustre, mencionada con anterioridad). Esta capa se subdividió en dos horizontes diferentes, siendo ambos un mismo horizonte edáfico resultado de los trabajos agrícolas realizados en tiempos pasados en el lugar, ya que como pudimos comprobar este "suelo" estaba en contacto directo con la roca, por lo que quedaba patente la ausencia de niveles arqueológicos entre ambos.

El denominado "horizonte edáfico", como ya hemos dicho, se dividió en la UE 6000 y UE 6001, estando la UE 6000 distribuida por la totalidad de la superficie del solar, mientras que la UE 6001 tenía una presencia discontinua, tendiendo a preservarse en aquellos lugares donde existían oquedades naturales, donde la potencia de este horizonte era mayor, o en las partes superficiales de los depósitos sedimentarios de las subestructuras identificadas.

La UE 6000 estaba formada por restos de tierra vegetal y numerosos escombros, entre los cuales apareció algún resto de cerámica ibérica, por su parte la UE 6001 estaba formada por una tierra de color pardo más compacta, en algunos casos con presencia de carbonataciones, así como de algún resto de escombros (menor que en la UE 6000) y con un porcentaje mucho más elevado de cerámica ibérica y de fragmentos de cerámica "a mano".

Seguramente la UE 6001 constituye el suelo agrícola original de la zona, mientras que la UE 6000 se haya formado por alteración del anterior y la deposición y uso del solar en los tiempos más recientes. No hay que olvidar que esta zona

aunque de características muy áridas ha sido y sigue siendo fuertemente agrícola. En conjunto "el horizonte edáfico" oscila entre los 1 y 20 cm de potencia aproximadamente.

4. HALLAZGOS

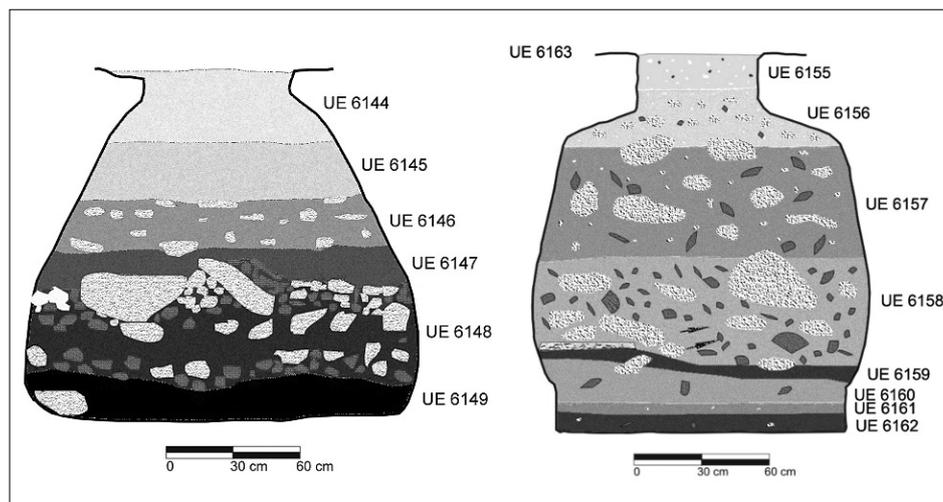
Se han documentado hallazgos de tipo material (cerámicas, objetos metálicos, líticos,...) restos humanos y de fauna y una serie de subestructuras que pasamos a describir de manera individualizada a continuación.

4.1. Silos

En el transcurso de la excavación se han identificado un total de 13 silos de morfologías diferentes pero con similar adscripción cronocultural, encuadrándose en los momentos finales del Neolítico, inicios del Calcolítico, aunque es posible que alguno se corresponda con fases posteriores.

La mayor parte de los silos contenían un relleno bastante homogéneo con muy pocos fragmentos cerámicos "a mano" entre los que se halló alguno con impresiones de cestería y varios con mamelones, elementos típicos del Calcolítico inicial de la zona.

Sólo cabe destacar un silo en el que aparece un nivel de limpieza del abandono de la cabaña, S4; el S2, que contenía varios restos de animales en posición primaria y algún resto humano, en posición derivada; el S10, que constituía un enterramiento múltiple, en el cual al menos dos de los individuos mostraban indicios de muertes traumáticas; el S11, también contenía un enterramiento múltiple, en el que uno de los individuos presentaba el único objeto de adorno documentado en la excavación, 2 pulseras (aros de bronce); el S9 junto con el S7 representa uno de los hallazgos más interesantes, ya que se trata de dos silos reutilizados durante época ibérica (Hierro II), probablemente en un momento



▲ FIGURA 4. Izquierda S4, Derecha S7.

final, de contacto con los primeros elementos romanizados en la zona. El S9, además contiene 2 fases funerarias, una primera con 2 individuos depositados sobre un nivel de arcilla inmediatamente superpuesto a una capa de bloque de piedras, la cual sella otro enterramiento múltiple, los cuales ponemos en relación con los de S10 y S11.

En el S9 se produce el fenómeno de reutilización más interesante, en la base aparecen cerámicas a mano claramente calcolíticas, luego las dos fases de enterramiento, una más antigua de tipo múltiple a modo de osario, sellada por una capa de piedras y por encima un enterramiento doble en posición de decúbito supino, atribuidas ambas fases a la Edad del Bronce. Por encima se encuentra un depósito de cerámicas ibéricas con algunos elementos de tipo votivo.

4.2. Fosas

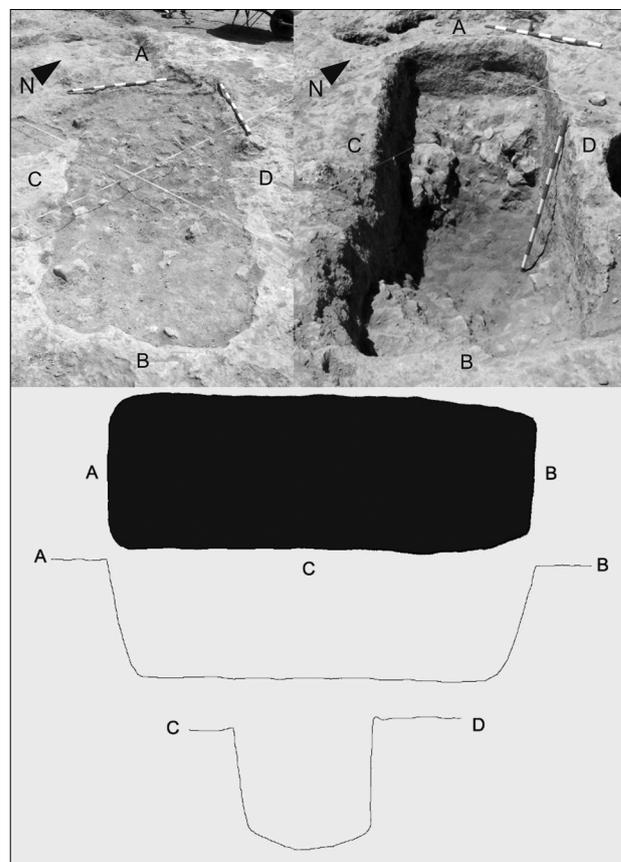
En segundo lugar se han identificado una serie de subestructuras que hemos denominado "Fosas" siendo un total de 14. Estas subestructuras son de pequeña entidad, a excepción de F1, de forma rectangular, y oval en su mayoría, con relleno de la UE6001 y en algunos casos de otros niveles similares, todos con cerámica de época ibérica.

La cronología de estas subestructuras, que en ningún caso superan el metro de profundidad, en base al tipo de material de relleno, la hemos atribuido a época ibérica situándose en un momento final del Hierro II e inicios de la romanización, ya que han sido identificados algunos fragmentos de cerámica campaniense en dos fosas.

4.3. Agujeros de Poste

El tercer elemento identificado son los agujeros de poste (AP), en total se han identificado un total de 60 APs, la mayor parte de los agujeros de poste pertenecen a una cabaña circular, y del resto ha sido posible poner algunos en relación

con otros silos, a modos de pequeñas cabañas asociadas a la principal. Por esta razón los hemos encuadrado en la fase calcolítica casi con total probabilidad, como parte del poblado de cabañas circulares que estaba situado en el borde de la llanura entre finales del Neolítico e inicios del Calcolítico. En algunos de los agujeros se documentaron cuñas de piedra con la finalidad de calzar los postes, e incluso algún



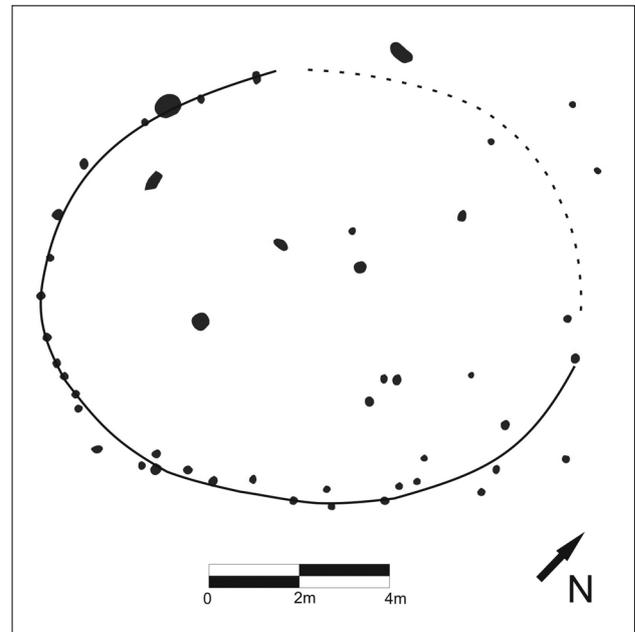
▲ FIGURA 5. Fosa 1 (F1), la cual apareció totalmente rellena de material cerámico ibérico.

pequeño fragmento de madera, así como varios microrres-
tos líticos de sílex.

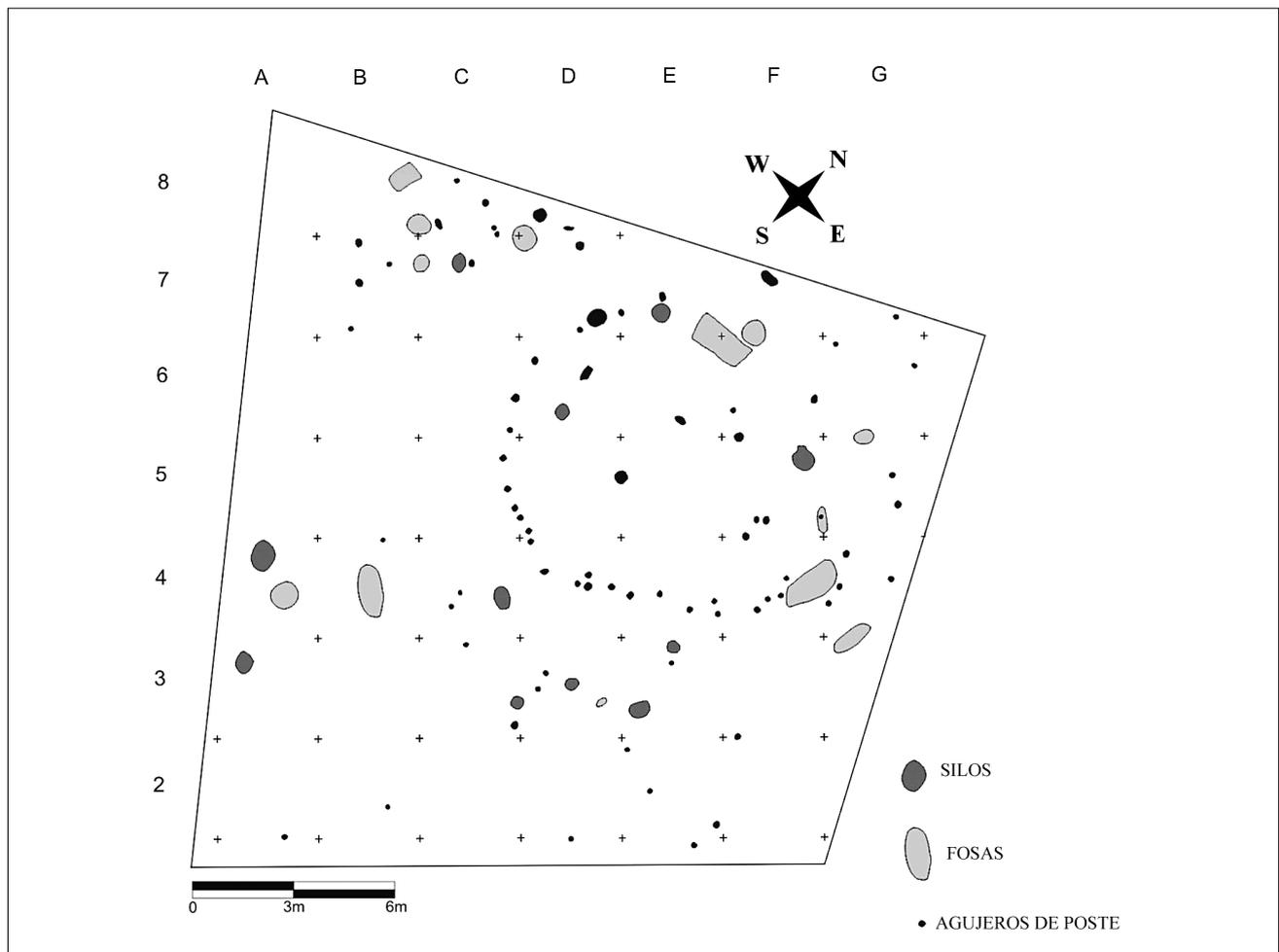
4.4. Cabaña

La cabaña por sí sola no es posible adscribirla cronológicamente al Neolítico final o al Calcolítico inicial, ya que por las características postdeposicionales del lugar y la actividad agrícola desarrollada en el mismo, no nos han quedado restos del "fondo de cabaña", y únicamente poseemos los agujeros de poste realizados en la roca y su relleno, muy escaso y sin apenas restos. Por asociación a los silos, en concreto al S9 y al S7 que están dentro del círculo delimitado por los Agujeros de poste que conforman la cabaña, identificamos que se corresponde con un momento transicional del Neolítico al Calcolítico / inicios del Calcolítico.

En algunos de los agujeros de poste de la cabaña se han localizado laminitas, e incluso en el sedimento cribado de dichos agujeros se localizaron algunos microrrestos de uso, probablemente de la realización del agujero o lo más probable, del momento en el que se insertaron los postes. Los res-



▲ FIGURA 6. Planta circular de la cabaña documentada en la excavación.



▲ FIGURA 7. Planta de la excavación (Silos: marrón; Fosas: gris; Agujeros de Poste: negro)

tos de adobe quemado encontrados en el S4 nos marcan el momento de amortización de la cabaña, y se encuentran asociados a cerámica "a mano" de tipo calcolítico, por lo que el momento del abandono del poblado podemos establecerlo dentro de la misma fase calcolítica de ocupación, y siempre en un momento anterior al Bronce.

4.5. Materiales

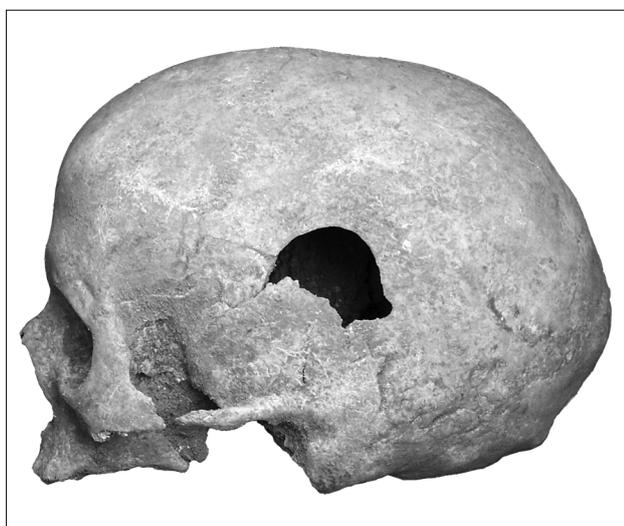
La mayor parte de los materiales recuperados pertenecen a los Silos 7 y 9, ya que se trata de fragmentos de cerámicas decoradas ibéricas, algunos de ellos prácticamente enteros después de efectuar algunos remontajes. En estos silos también se han localizado varios elementos de hierro, entre los que destacan un cuchillo afalcatado y dos puntas de lanza (una tipo "pilum"). En el S7 destaca el hallazgo en la base de una piedra de molino, y en el S9 de un taponcito de cerámica con forma de cabeza humana.

En todos los silos aparecen fragmentos de cerámica a mano, en mayor o menor número, pero con una presencia generalizada de cocción reductora, bordes rectos y mamelones, la cerámica decorada a mano es prácticamente inexistente, pero se trata en todos los casos que aparece de cerámica con impresiones de cestería.

También destaca el hallazgo de cerámica romana de tipo campaniense, algún pequeño fragmento aislado de *sigillata* tardía, un hacha pulimentada y los fragmentos de cerámica a mano bruñida de borde exvasado que aparecieron junto a los aros de bronce en el S11, estos últimos claramente pertenecientes al bronce.

4.6. Restos humanos

En total se han identificado un total de 19 individuos (a la espera de los datos definitivos del estudio antropológico,



▲ FIGURA 8. Cráneo del Silo 10, presenta un claro traumatismo.

unos 500 restos), todos ellos pertenecientes a enterramientos múltiples en silos. Destaca el hallazgo de algún resto de individuo infantil (probablemente 12-18 meses), y sobre todo los restos asociados a elementos de sílex y el descubrimiento de un cráneo de uno de los individuos que presenta un claro traumatismo (fig. 8).

Los enterramientos son de tipo múltiple, siendo algunos de los restos tal vez inhumados en una posición secundaria (a modo de osario) a tenor del número de individuos cuyos restos no sólo no aparecen en conexión, sino que presentan ausencia de partes anatómicas.

5. CONTEXTO CRONOCULTURAL

La Región de Murcia ha sido considerada como el límite nororiental del área de expansión de diversos periodos de la Prehistoria reciente, desde el denominado "Horizonte Millares", hasta el mundo argárico y el Bronce Final de influencia tartésica. Algunos autores consideran que, en ocasiones, es difícil separar el Neolítico Final del Calcolítico (Muñoz Amilibia 1999) ya que, a medida que la perspectiva de análisis de este último periodo introduce la totalidad de los rasgos culturales de esta etapa, la separación entre lo que tradicionalmente se había considerado Neolítico final y Calcolítico parece bastante más difícil de establecerse. Los últimos estudios realizados en torno a este periodo para el Sureste peninsular vendrían a confirmar las hipótesis planteadas por los hermanos Siret, que no consideraban que los inicios de la metalurgia hubieran significado una transformación significativa dentro del orden cultural del Neolítico final.

A. Hernando (2001) explica cómo las primeras etapas del Calcolítico nunca merecieron una atención independiente, sino que su estudio ha estado vinculado al Neolítico que le precedía.

Las investigaciones realizadas vendrían a confirmar por tanto que, en la zona que nos ocupa este trabajo, existe un Calcolítico local ligado al almeriense, continuador de muchas tradiciones del Neolítico final, pero que posee una personalidad propia y que se caracteriza por una serie de innovaciones, no sólo en el ámbito de la metalurgia y la cerámica, sino también en lo referente al poblamiento. La tipología de los asentamientos calcolíticos del Sureste peninsular varía en función de la localización geográfica de los mismos. En numerosas ocasiones los yacimientos están situados al aire libre, en llanura, con casas de estructuras precerámicas de las que quedan los denominados "fondos de cabañas" generalmente circulares (Muñoz Amilibia 1999), como la documentada en esta última excavación del yacimiento de Casa Noguera, silos, y basureros en el exterior de las cabañas. Por otra parte, los hábitats calcolíticos localizados en lugares elevados suelen tener casas, habi-

tualmente de tamaño reducido, con zócalos de piedra y cercas. Este último tipo de poblados generalmente están ligados a cuestiones de carácter defensivo, incluyendo fortificaciones tipo Millares, como sería el caso de Cabezo del Plomo.

Por otra parte, habría que señalar que Casa Noguera ha sido relacionado con una serie de poblados del Neolítico final de la denominada "Cultura de los Silos" (Brotóns 2004) del Neolítico final andaluz. Dicha cultura configuraría, para la región nororiental murciana un horizonte Calcolítico que cuenta con unas características que son semejantes a las del Neolítico IIB del área levantina. Muchos de los yacimientos asociados al Horizonte de los Silos, localizados en el Sureste, Levante y Andalucía cuentan, aparte de con las cabañas, con unas estructuras subterráneas que han sido interpretadas desde un punto de vista funcional como silos o basureros. La presencia de silos y fosas como los del yacimiento de Casa Noguera están atestiguados en pocos yacimientos murcianos, entre los que destacan, aparte de los citados anteriormente, las Amoladeras, en la Manga del Mar Menor y el Campico de Lébor, en Totana. También se ha relacionado Casa Noguera con otros yacimientos del entorno como el de los Molinos de Papel, en Caravaca (Pujante 2004) o el hallado en la Calle Floridablanca, en Lorca (Martínez y Ponce 1998). En este último yacimiento ha sido datado un nivel del Neolítico final en 4620 ± 35 BP (UtC-7938) mediante unas muestras de carbón procedentes de dos silos de planta circular y sección acampanada que estaban colmatados por piedras, cenizas y tierra (Martínez Rodríguez 1999). Asimismo, gracias a una intervención de urgencia realizada en la Glorieta de San Vicente en Lorca (Eiroa 1995), se han documentado 23 silos de una etapa transicional entre el Neolítico final y el Calcolítico inicial que, al igual que sucede en el yacimiento de Archivel, fueron reutilizados posteriormente con una clara intencionalidad funeraria. También en Lorca, en la calle Corredera fue hallado un silo vinculado al Calcolítico en el que se documentaron 3 inhumaciones humanas, un felino y 18 cánidos (Ramírez 2004). En otro solar de la misma localidad situado en la calle Juan II y Leones se documentaron fondos de cabaña y silos con inhumaciones humanas y de animales en su interior. Sin embargo, a pesar de estos datos, en yacimientos como el anteriormente citado de los Molinos de Papel, que cuenta con un total de 49 silos, solamente existen inhumaciones en uno de ellos, del cual se advierte que es una reutilización de esta estructura. Por ello, Pujante (2004) defiende que las antiguas interpretaciones que consideraban a los campos de silos como necrópolis de cuevas artificiales son difíciles de mantener, porque indican que el uso de estas estructuras como lugar de enterramiento es muy esporádico.

En lo que se refiere a los estudios realizados sobre el Calcolítico murciano, hay que destacar que la que es considerada como la primera referencia arqueológica para la región

en este periodo: se trata del enterramiento calcolítico de Blanquizares, excavado en 1930. Desde la realización de este descubrimiento el panorama arqueológico existente para Murcia en este periodo ha evolucionado de forma considerable (Lomba 1995-1996). Tras la Guerra Civil, el ingeniero Emeterio Cuadrado comenzó una serie de trabajos arqueológicos que culminaron con la excavación del Cigarralejo, en Mula, iniciándose así las primeras excavaciones arqueológicas propiamente dichas en el Noroeste de Murcia (San Nicolás 1982), región en la que se sitúa Casa Noguera. Emeterio Cuadrado fue también el responsable del estudio del yacimiento neolítico de la Cueva del Gato de Moratalla, del poblado argárico de Caraveñosa en Calasparra y del yacimiento romano de La Encarnación. Unos años después, la llegada de Ana María Muñoz Amilibia a la Universidad de Murcia supuso una vuelta a la investigación sobre el Calcolítico murciano, excavándose yacimientos tan importantes como Cabezo del Plomo, la Cueva de los Alcores o las Amoladeras. Desde entonces hasta la actualidad han sido numerosos los enclaves calcolíticos excavados en Murcia, sobresaliendo entre todos el excepcional yacimiento de Camino del Molino de Caravaca de la Cruz, en el que han sido documentados restos humanos de al menos 1.300 individuos, depositados en esta cavidad durante 350 ó 400 años de manera ininterrumpida.

La transición del Calcolítico a la Edad del Bronce en el Sureste peninsular ha sido tratada en numerosas investigaciones, si bien merece la pena destacar un proyecto de investigación (López García 1991) centrado en el cambio cultural del IV al II milenio en el noroeste de Murcia. Resulta casi imposible concebir la Edad del Bronce en el Sureste peninsular sin tener en cuenta unos precedentes calcolíticos que convirtieron a esta zona en una de las de mayor dinamismo del occidente europeo. Tal y como indica Eiroa (1995), el conocimiento de los aspectos económicos del Calcolítico del Sureste y, en particular, el de la Región de Murcia, es de una gran relevancia, en tanto en cuanto representan la base de un modelo de vida que es superado a finales del III milenio a. C., momento en el que emerge la Cultura de El Argar. En relación a estos momentos posteriores a la primera ocupación de Casa Noguera hay que señalar que este yacimiento cuenta con vestigios de la Edad del Bronce hallados en los silos que fueron reutilizados en esta época para albergar inhumaciones. Asimismo, se han documentado materiales ibéricos y romanos (cerámica campaniense) en las fosas excavadas en esta última intervención. En los sectores 1 y 2 de este yacimiento, (García Blánquez y Martínez Sánchez 2004) fueron documentados varios muros, habitaciones, materiales y sepulturas de época romana que han sido relacionados con la existencia de un establecimiento rural probablemente datado en el Alto Imperio, que posteriormente sería abandonado y sustituido por una necrópolis tardorromana.

6. CONCLUSIONES

En el sector que hemos excavado del yacimiento de Casa Noguera de Archivel, correspondiente al solar situado en la C/ Pollerías esquina con la C/ Virgen de la Esperanza, se han documentado tres fases claras de ocupación, una atribuible a un momento final del Neolítico / Calcolítico inicial, al que corresponden la cabaña, los agujeros de poste y los silos. Durante esta época el lugar sirve sucesivamente como hábitat (Cabaña y utilización de los silos) para luego despoblarse, fase identificada por el nivel de limpieza de adobes hallados en el silo 4, y finalmente ser reutilizado con una finalidad funeraria durante el Bronce medio / final. En tercer lugar se superpone durante el Hierro II una fase adscrita a la cultura ibérica, la cual reaprovecha alguna de las

subestructuras prehistóricas preexistentes, tal vez con un carácter votivo. Esta última fase ha sido identificada en los dos silos con material exclusivamente ibérico, y en el revuelto de materiales que sella el yacimiento (UE6001) formando el suelo actual.

Nota: El equipo de excavación estuvo compuesto por David Álvarez Alonso (dirección) y los arqueólogos Rebeca Gandul, Miguel Díez, Francisco Escobar, M^a Josefa Sanz, Joaquín Salmerón, Andrea Villar y María de Andrés. Julio Rojo ha colaborado en las labores de gabinete. La Dra. María Haber se ha encargado del estudio antropológico inédito.

Quisiéramos agradecer a la Dra. Ana M^a. Muñoz Amilibia los comentarios y orientaciones sobre las investigaciones realizadas en Archivel. ●

BIBLIOGRAFÍA

- BROTOS YAGÜE, F., 2004: El poblado calcolítico de Casa Noguera de Archivel. Excavaciones urgentes durante 1997 en calle Reyes - calle Casa Noguera. *Memorias de Arqueología 12*, 1997. Murcia, 215-234.
- EIROA, J. J. (ed.), 1995: *Prehistoria de la Región de Murcia*. Universidad de Murcia. Murcia.
- GARCÍA BLÁNQUEZ, L., MARTÍNEZ SÁNCHEZ, C., 2004: Intervención arqueológica en Casa Noguera (Archivel, Caravaca de la Cruz). *Memorias de Arqueología 12*, 1997. Murcia, 235-252
- GARCÍA CANO, C., MADRID BALANZA, M. J., 2002: Casa Noguera (Archivel, Caravaca de la Cruz). *XIII Jornadas de Arqueología Regional*. Servicio de Patrimonio Histórico. Murcia, 20-21.
- GARCÍA DEL TORO, J. R., 1980: Cueva sepulcral eneolítica de Los Alcores, Caravaca de la Cruz (Murcia). *Anales de la Universidad de Murcia-Filosofía y Letras XXXVII*, 1-2 (Curso 1978-79). Murcia, 239-259.
- HERNANDO, A., 2001: Sociedades del pasado y prehistorias del presente. El caso del Calcolítico en la Península Ibérica. *Complutum 12*, 217-236.
- LOMBA MAURANDI, J., 1995-1996: El marco historiográfico: el Calcolítico en la Región de Murcia. *Anales de Prehistoria y Arqueología*, 11-12, 23-37
- LÓPEZ GARCÍA, P. (ed.), 1991: *El cambio cultural del IV al II milenios a. C. en la comarca del noroeste de Murcia*, vol. 1. CSIC. Madrid.
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A. PONCE GARCÍA, J., 1998: Excavaciones arqueológicas de urgencia en la c/ Floridablanca (Lorca): el asentamiento del Neolítico final. *IX Jornadas de Arqueología Regional*. Murcia, 23-24.
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A., 1999: Desde nuestros lejanos antepasados hasta época romana. En J. F. JIMÉNEZ ALCÁZAR (ed.), *Lorca histórica. Historia, Arte y Literatura*. Murcia, 19-59.
- MUÑOZ AMILIBIA, A. M., 1999: El sustrato de la Edad del Bronce y su proceso evolutivo. *Anales de Prehistoria y Arqueología*, 15, 7-13.
- MUÑOZ AMILIBIA, A. M., 2007: Calcolítico I: Conceptos generales y sur de la Península Ibérica. En MENÉNDEZ FERNÁNDEZ, M. (ed.): *Prehistoria y Protohistoria de la Península Ibérica*, tomo II. UNED. Madrid, 93-132
- PUJANTE MARTÍNEZ, A., 2004: "El yacimiento prehistórico de Los Molinos de Papel (Caravaca de la Cruz, Murcia). Intervención arqueológica vinculada a las obras de infraestructura del plan parcial scr2, 1999-2000". *Memorias de Arqueología 12*, 1997. Murcia, 133-172.
- RAMÍREZ ÁGUILA, 2004: Excavaciones en C/Corredera 46-47 de Lorca. *XV Resúmenes de Patrimonio Histórico y Arqueología de la Región de Murcia*. Murcia, 115-118.
- SAN NICOLÁS DEL TORO, M., 1981: Un nuevo ídolo del Bronce I procedente de la cueva sepulcral de la Represa, Caravaca (Murcia). *Argos*, 2, 21-50.
- SAN NICOLÁS DEL TORO, M., 1982: *La investigación arqueológica en Caravaca. Síntesis*. Inst. Municipal de Cultura. Caravaca.
- SAN NICOLÁS DEL TORO, M., 1984: Un vaso cerámico con motivo solar de Caravaca (Murcia). *Anales de la Universidad de Murcia-Letras XLII*, 3-4 (Curso 1983-84), 49-58.